



to mas lo dilatáredes , tanto mas dificultoso se os hará; sino "dílogo para que no pequeis, para que no caigais ni allojeis; pero si alguno cayere, buen abogado tenemos en Jesucristo (1)," el cual puede lo que nosotros no podemos. Por tanto, no desconfie nadie, porque si se vuelve á Dios de corazón, sin duda alcanzará misericordia. Si el Apóstol San Pedro, habiendo seguido la escuela de Cristo tanto tiempo y sido tan favorecido de él, cayó tan gravemente, y despues de tan grave caída, de haber negado á su Maestro y Señor, volvió á tan alto y eminente estado, ¿quién desconfiará? ¿Pecastes allá en el siglo, dice San Bernardo, por ventura mas que San Pablo? ¿Pecastes acá en la Religion por ventura mas que San Pedro? Pues esos, porque se arrepintieron é hicieron penitencia, no solamente alcanzaron perdon, sino una santidad y perfeccion muy subida. Hacedlo vos asi, y podreis volver, no solo al estado primero, sino á muy grande perfeccion.

CAPITULO IX.

Cuánto les importa á los novicios aprovecharse del tiempo del noviciado, y acostumbrarse en él á hacer los ejercicios de la Religion bien hechos.

De lo dicho podemos colegir, para los novicios, cuánto les importa aprovecharse del tiempo del noviciado y acostumbrarse en él á hacer los ejercicios de la Religion bien hechos, lo cual podrá tambien servir para todos los que comienzan el camino de la virtud. La regla primera, que tenemos en la Compañía, del maestro de novicios, nos declara esto bien y con breves palabras, que no solo dicen á nosotros, sino á todos los religiosos: «Entienda el maestro de novicios que le han encomendado una cosa de

(1) Filioli mei, haec scribo vobis, ut non peccetis; sed et si quis peccaverit advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum justum. I. Joann. II, 1.

muy grande importancia, porque de la primera crianza de los novicios pende por la mayor parte su aprovechamiento y la esperanza de nuestra Compañía en el Señor (1). Y dá dos razones muy sustanciales para que el tal maestro abra los ojos y entienda de cuánto peso y momento es lo que tiene á su cargo. La primera es, porque de esta institucion y crianza primera de los novicios depende comunmente todo su aprovechamiento para adelante. La segunda, porque en eso está librada toda la esperanza de la Compañía, y de ahí depende el bien ser de la Religion. Y descendiendo mas en particular á declarar estas razones, digo lo primero, que de esta primera institucion y del puesto en que se pusiere uno en el noviciado depende toda su medra ó desmedra para adelante, hablando comunmente, como deciamos en el capítulo pasado: si en el tiempo del noviciado anda uno con tibieza y descuido en su aprovechamiento espiritual, tibio y desaprovechado se quedará. No hay que pensar que despues andará con mayor cuidado y fervor, porque no hay razon ninguna para creer que despues habrá esa mudanza y mejoría, sino muchas para creer que no la habrá.

Para que se vea esto mejor, vamos hablando en particular con el novicio ponderando las razones y convenciéndole con ellas. Ahora en el tiempo del noviciado teneis mucho tiempo para atender á solo vuestro aprovechamiento espiritual y teneis muchos medios que ayudan para eso, porque á solo eso atienden los superiores y ese es su oficio principal. Ahora teneis muchos ejemplos de otros que no entienden en otra cosa sino en esto, que es cosa que anima y alienta mucho estar entre quien no trata de otra

(1) Rem esse magni momenti sibi commissam intelligat, quandoquidem ex prima novitiorum institutione pendet majori ex parte eorumdem profectus, et spes nostrae Societatis in Domino. Reg. I Magistri novitiorum.

cosa y ver que los otros van delante, que por lerdo que uno sea le obliga á salir de haron. Ahora teneis el corazon desembarazado y no prendado de cosa alguna y parece que deseoso de la virtud, no teneis ocasion ninguna que os estorbe sino muchas que os ayuden. Pues si ahora que solo estais aqui para esto y no teneis otra cosa en que entender, no os aprovechais y acaudalais alguna virtud, ¿qué será cuando esté prendado el corazon y repartido en mil partes? Si ahora con tanta desocupacion y con tantas comodidades y ayudas de costa, no teneis bien vuestra oracion, y vuestros exámenes, ni teneis cuenta con guardar vuestras adiciones, ni con hacer bien los demas ejercicios espirituales, ¿qué será cuando esteis con mil cuidados de estudios, y despues de negocios y de confesiones y sermones? Si ahora con tantas pláticas y exortaciones espirituales, y con tantos ejemplos y empellones no os aprovechais, ¿qué será cuando tengais ocasiones é impedimentos que os estorben? Si ahora al principio de vuestra conversion, cuando la novedad de las cosas habia de causar en vos mayor devocion y fervor, andais tibio: ¿qué será despues, cuando tengais ya hechos los oidos á todo lo que os podia mover y ayudar? Y mas: si ahora cuando la pasion comienza á brotar, y la mala inclinacion aun no tiene fuerza, por estar en sus principios, no os atreveis á resistirla por la dificultad que sentis en ello, ¿cómo la resistireis y vencereis despues, cuando esté muy arraigada y haya cobrado fuerzas con la costumbre que os será á par de muerte mudarla?

Declaraba esto San Doroteo (1) con un ejemplo que traia de uno de aquellos Padres antiguos: estaba con sus discípulos en un campo lleno de cipreses de todas suertes, unos grandes, otros pequeños, otros

(1) Doroth. doctr. 11.

medianos, y mandó á uno de sus discípulos que arrancase uno de aquellos cipreses: tiró y arrancóle luego, que era pequeño: Dícele: arranca aquel: era un poco mayor, y arrancóle; pero con mas fuerza y trabajo, y con ambas manos: para otro hubo menester compañero; otro todos ellos juntos no le pudieron arrancar. Entonces dícele el viejo: «asi son las pasiones; al principio, cuando aun no están arraigadas, es fácil el sujetarlas, poca fuerza que os hagais basta para eso; pero despues que con la costumbre han echado hondas raices, será muy dificultoso: mucha fuerza habreis menester poner y no sé si lo acabareis.»

De aquí se verá cuán grande engaño y cuán grave tentacion es el dilatar uno su aprovechamiento, y pensar que despues se ha de mortificar y vencer en lo que ahora no se atreve por la dificultad que siente. Si cuando la dificultad es menor, no os atreveis con ella ¿cómo os atreveis cuando sea mayor? Si ahora, cuando vuestra pasion es leoncico pequeño, sois cobarde, ¿qué será cuando crezca y se haga una bestia grande y fiera? Y asi, tened entendido que si ahora anduviéredes tibio y flojo, tibio y flojo sereis despues. Si ahora no fuéredes buen novicio y buen aprendiz, no sereis despues buen antiguo ni buen obrero. Si ahora fuéredes negligente en la obediencia y en la observancia de las reglas, mas lo sereis despues. Si ahora anduviéredes descuidado en los ejercicios espirituales y los hiciéredes mal hechos y á remiendos, remendon os quedareis toda la vida. Todo el punto está en como ahora os entabláredes. En el recentar, dicen, que está el negocio del amasar. Dice S. Buenaventura (1) que en lo que uno se entabla al principio, con eso

(1) Formam quam primo quis recipit, vix deponit, et qui disciplinam in novae conversationis initio negligit, ad eam postmodum difficile applicatur. Bon. in speculo discip.

se queda. Muy mal se aplica uno cuando viejo á lo que no se acostumbró cuando mozo. Es proverbio ese, y proverbio del Espíritu Santo. Dice Salomon: "El mancebo acostumbrado á andar por un camino, aunque se haga viejo no le dejará (1)." Y de ahí vino á decir S. Juan Climaco (2), que es cosa muy peligrosa y muy de temer que comience uno tibia y flojamente, porque dice que es indicio manifesto de la caída venidera. Pues por esto importa sumamente el acostumbrarse uno desde el principio á la virtud y á hacer bien los ejercicios espirituales. Y así nos avisa de ello el Espíritu Santo por el Profeta Jeremías: "Muy bueno le es al hombre acostumbrarse á llevar el yugo desde su mocedad (3)," porque con eso se quedará despues y se le hará fácil la virtud y lo bueno; y sino, se le hará muy dificultoso. "Lo que no allegastes en el tiempo de la mocedad, ¿cómo pensais que lo habeis de hallar despues en el tiempo de la vejez (4)?"

De esta primera razon se sigue la segunda, porque si todo el aprovechamiento del religioso para adelante depende de la primera institucion, todo el buen ser de la Religion depende tambien de ella, porque la Religion no son las paredes de las casas ó iglesias, sino la congregacion de los religiosos, y los que están en el noviciado son los que han de ser despues toda la Religion. Por esto la Compañía no se contentó con intituir los Seminarios de los colegios donde se crián los nuestros en letras y en virtud juntamente, sino instituyó Seminarios de sola virtud, donde se atiende solamente

(1) Proverbium est. Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea. *Prov.* XXII, 6.

(2) *Clim. de inanis vitae fuga, grad. 1.*

(3) Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua. *Tren.* III, 27.

(4) Quae in juventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenies? *Eccl.* XXV, 5.

á la abnegacion y mortificacion de sí mismos y al ejercicio de las verdaderas y sólidas virtudes, como á fundamento mas principal que las letras. Para esto son las casas de probacion que, como dice nuestro P. S. Francisco de Borja, para los novicios es Bellen, que se interpreta: *casa de pan* (1), porque aqui se hacen los vizcochos y provision para la navegacion y peligros grandes que nos están esperando. Este es nuestro agosto, este es el tiempo de la abundancia, estos son los años de la fertilidad en que os habeis de abastecer y pertrechar para los años de la hambre y esterilidad, como hizo José (2). ¡Oh! si los de Egipto lo entendieran y cayeran en la cuenta y repararan en ello, no se dieran tanta priesa á echar de casa lo que José allegaba y encerraba. ¡Oh! si cayésedes en la cuenta, cuánto os importa el salir bien abastecido de la probacion, cierto que no tendriades desco de salir presto de ella, sino dolor cuando salís, considerando cuán poco apercebido vais de virtud y de mortificacion. Y así dice nuestro P. S. Francisco, que los que pretenden ó gustan salir presto del noviciado, dan muestras de falta de conocimiento y de no entender la necesidad que tienen de ir bien apercebidos y en poco tienen la jornada, pues tan poco temen el salir desproveidos. ¡Oh! ¡qué ricos y abastados de virtudes nos imaginó nuestro Padre que habíamos de salir de la probacion! Así lo supone él en las Constituciones. Pone dos años de probacion y esperiencias para que uno trate de su aprovechamiento, sin ver otros libros ni tener otro estudio, sino de lo que le ayuda á su mayor abnegacion, y para crecer mas en virtud y perfeccion; y despues, suponiendo que sale de ella tan espiritual y fervoroso y tan amigo de la mortificacion y

(1) *Domus panis. S. Francis. de Borja in Epistola ad Societatem.*

(2) *Gen.* XII, 48.

recogimiento, y tan aficionado á la oracion y á las cosas espirituales, que era menester irle á la mano, el aviso que les dá cuando van á los colegios (1) es, que templen los fervores por el tiempo de los estudios, que no sean tantas las oraciones ni las mortificaciones: presupone nuestro Padre, que sale uno de la probacion con tanta luz y con tanto conocimiento de Dios y desprecio del mundo, y que sale tan tierno y devoto, y tan llevado de lo interior á las cosas espirituales, que era menester irle á la mano con estas prevenciones. Pues procurad salir tal. Aprovechaos de ese tiempo tan precioso, que por ventura no tendreis en toda la vida otro tal para vuestro aprovechamiento y para adquirir y allegar riquezas espirituales. No le dejéis pasar en valde, ni perdáis un punto de él. "No pierdas el dia bueno, ni una partícula del buen don dejes pasar (2)." *Gen. I, 11*

Una de las mercedes grandes que hace el Señor á los que trae á la Religion en su tierna edad y por la cual le deben dar infinitas gracias, es porque es muy fácil entonces el aplicarse á la virtud y disciplina religiosa. El árbol á los principios, cuando está tierno, fácilmente le podeis enderezar para que se haga un árbol muy hermoso. Pero despues, si le dejais crecer y va torcido y desviado, primero le quebrareis que le endereceis: de esa manera se quedará toda la vida. Así en la edad tierna es fácil enderezar á uno y el aplicarle á lo bueno, y acostumbrándose desde pequeño á eso, se le hace despues muy fácil, y así dura y persevera siempre en ello. Es gran cosa ser tinto en lana, que nunca desdice ese color. Dice San Gerónimo: "¿quién podrá volver á su blancura la grana teñida en lana?" Y el otro dijo: "La olla nueva conserva largo tiempo el olor del primer licor

(1) 4. p. Const. c. IV, §. 2.

(2) Non defrauderis a die bono, et particula boni doni non te praeterat. *Eccl.* XIV, 14.

que en ella se echó (1). Al rey Josías alaba la Escritura divina porque comenzó á servir á Dios desde niño: "Aun siendo niño empezó á buscar al Dios de su Padre David (2)."

Cuenta Umberto, varon insigne, y maestro general del orden de Predicadores, que un religioso, despues de muerto, se habia aparecido algunas noches á otro religioso su compañero, muy hermoso y resplandeciente, y sacándole de su celda, le habia mostrado un gran número de hombres vestidos con vestiduras blancas y muy resplandecientes; los cuales, llevando en los hombros unas cruces muy hermosas, en procesion caminaban al cielo. Poco despues vió otra procesion mas vistosa y resplandeciente que esta, donde cada uno llevaba en las manos una cruz muy rica y muy hermosa y no en los hombros como los primeros. Poco despues vió otra tercera procesion, mucho mas vistosa sin comparacion que las pasadas, y las cruces de los que en esta procesion iban, hacian mucha ventaja en hermosura y belleza á las de los otros, las cuales aun no llevaban ellos, ni en hombros, ni en las manos, sino que á cada uno le llevaba su cruz un angel que le guiaba para que ellos alegres y gozosos le siguiesen. Maravillado el religioso de esta vision, pidió al compañero que se la habia mostrado se la declarase. Declarósele, diciendo que los primeros que habia visto llevar las cruces acuestas eran los que, siendo de edad crecida, habian entrado en religion; y los segundos, que las llevaban en las manos, los que siendo mancebos; y los últimos, que tan alegres y ligeros caminaban, eran los que, siendo pequeños, habian abrazado la vida religiosa y renunciado el mundo. *Gen. I, 11*

(1) Quo semel est imbuta recens servabit odorem testa diu.

(2) Cum adhuc esset puer coepit quaerere Deum patris sui David. II *Paralip.* XXXIV, 3.